

algo de melancolía por la infancia perdida, por el amor ausente, por los sueños sin cumplir. En este primer libro, Maruja Vieira se revela como fina poetisa.

*Homenaje a Ana María Chouhy Aguirre*.—Buenos Aires, Imprenta López, 1948, 75 pp.

Ana María Chouhy Aguirre, directora del teatro de cámara "La Rosa de Papel" y, junto con Juan Rodolfo Wilcox, de la hoy extinta revista *Verde Memoria*, autora de dos libros de poemas, *Alba gris* (1938) y póstumamente *Los días perdidos* (1947), murió muy joven (1918-1945); tras una penosa enfermedad, no sin dejar honda huella en el alma de escritores amigos que reconocieron en su obra el rostro de la poesía y expresaron su admiración publicando el homenaje que reseñamos aquí. Contiene una "Pequeña antología poética de Ana María Chouhy Aguirre", una "Corona lírica" de poesías dedicadas, y "Algunos juicios sobre Ana María Chouhy Aguirre".

Las trece piezas de la antología, seleccionadas con gran acierto, de *Los días perdidos*, son representativas de su excelsa y breve obra lírica, la cual se caracteriza por el criterio selectivo, la elasticidad del verso clásico, la melodía del ritmo y la sobriedad de la expresión por encima de la cual se desborda el ansia de vivir de quien se siente morir en plena juventud. Con voz melancólica nombra el amor que no ha de conocer, la naturaleza que adora de lejos, la vida que "tiembla como un arco" fuera de su alcance, "los días perdidos", la misteriosa muerte —lenta sensación física, como la "espesura / de un follaje sin luz"—, que la "llama" inexorablemente en la carne hasta hacerla olvidar "las cosas adoradas". Como grande y noble espíritu que fué Ana María, supo transformar toda la ardiente y angustiada biografía origen de su verso, en transparencia y belleza inmaterial.

Este homenaje, en edición cuidada y atractiva, revela la alta estimación de que goza en la Argentina literaria una de las más sinceras y delicadas poetisas de esta generación.